

SINIUM

Redacción: Obispo, 5
Tomo segundo

AÑO IV

Administración: Constitución, 7
Sineu 27 de Septiembre de 1908

N.º XXVIII (55)

Buzón: Palacio, 1.º
Una pta. dos decenas

Un año más

Si hay para SINIUM fecha grata y memorable, es la del 17 de Septiembre, día en que vió luz pública por primera vez.

De aquella fecha han pasado tres años en los que hemos sufrido tantas evoluciones como contrariedades, que no han bastado para dar por tierra á SINIUM. ¿Por qué?

Nació SINIUM y, primera oposición, produjo á nuestros convecinos el mismo efecto de quien oye llover. Media hora más tarde de haberse esparcido por calles y plazas, cafés y tabernas, quien más quien menos ya suponía conocer al cuerpo de redacción. Fulano, Zutano y Menguano.

¡Infeliz! decían por SINIUM —morirá por consunción, como todo lo de aquí. ¡Es que ignoraban la buena voluntad, y caracter de sus fundadores! ¡Es que creían sería una de tantas entidades que nacen porque sí, sin saber por qué ni á donde van en el más material sentido de la frase y que cuando conviniese á quienes se creen con autoridad para ello, suspenderían á SINIUM su periódica publicación ó cuando menos que harían de él, como están acostumbrados hacer con otros, lo que se les antojase.

¡Infelices! —dice SINIUM ahora.—Si bien es verdad que en su primer número dijo: *Damos á luz esto que no sabemos que es ni que será, porque sí, porque lo sentimos*, etc. etc., dijolo sabiendo lo que decía; como si también en el mismo número exclamó:

*Mes si d'avuy á demà
Me cerquen les cosigoyes
Promet per tolas les noyes
Que s'hi poseran le ma;*

lo dijo también con conocimiento de causa. Y lo dijo porque así como aún hoy en día no sabiendo «lo que es», «ni que será» vese obstante ya en lontananza, su derrotero; así, á su vez, puede uno colegir que si «cerquenli les cosigoyes», «s'hi posan le má», lo que dará si en vez de «cosigoyes» son «garrotades» lo que se de SINIUM.

Es nuestro sino. Sino con el que resignadamente nos conformamos.

Y si ya el déficit del pasado año de

nuestros balances anuales, estaba á favor de SINIUM, más y de mayor importancia lo está y es el del presente de 1908. Al capítulo de cargos, en su correspondiente suma y sigue habitual, hay que añadir los cobardes anónimos con que pensaron amedrentarnos y los vergonzosos medios puestos en práctica para quitar á SINIUM la vida al restarle sus apreciados redactores y toda clase de suscripciones.

Ni de los unos ni de las otras necesitamos, pues nos bastamos solos, para seguir por el derrotero que nos hemos trazado. Esto no obstante, gracias mil á nuestros favorecedores. Pero téngase entendido lo que ya digimos al principiar el pasado año: Quiérase ó no se quiera, SINIUM, continuará siendo lo que ha de ser. Lo que ya es, prefiere ser acreedor que deudor.

Vendrá día, de seguro, que morirá, como ha de sucederse forzosamente, pero aquel día será de gloria para él, porque le cabrá la dicha de haber cumplido con su deber, desapareciendo de este mundo con la conciencia tranquila.

Empieza ya á ser mayor de edad y algunos derechos débense ya concedérsele. De por grado ó á la fuerza. Por esto está y vive tranquilo, sereno, impasible. Otras «entidades» podrán tener más dinero, podrán tener más adictos, pero no más entereza y voluntad.

L. R.

Busca buscando

Á la sombra de un corpulento arbusito y á la vera de la carretera está sentado un vejete que por su respetable apariencia y por su larga y blanca barba tiene el aspecto de un patriarca de la edad antigua.

Allá lejos, sobre la cinta de plata que dibuja la carretera en la vasta llanura, destacase un punto negro que por su larga distancia no puede distinguirse la causa que lo produce.

Largo tiempo después se apercibe que es un hombre que muy pausadamente camina cabizbajo pensativo y

como buscando. ¿quién sabe en lo que piensa y lo que busca!

La tranquilidad del viejo, que espera impasible la evolución del tiempo, y la intranquilidad del joven que se va acercando poco á poco buscando con afán algo que le es necesario, indispensable y preciso, forman un contraste tan grande como la diferencia que va del día á la noche.

Llega por fin el caminante y al hallarse frente al viejo, quitándose el sombrero le saluda reverentemente.

— Buenas tardes.

— Buenas tardes joven. ¿Qué buscas por estos solitarios parajes?

— No lo sé. Busco a go, sí; pero no se lo que busco.

— Yo sí lo sé. Siéntate á mi lado y escucha.

Tú buscas á una dama que has visto una vez y que no sabes cuando ni como.

Esta dama preséntose á ti sonriente. Vestía color de rosa, parecía una reina, quizá lo era. Su cara rosada, sus ojos negros, su frente alta, sus labios nacarados, su cuello de cisne, su cabellera dorada, sus manos blancas como el armiño, su talle esbelto y sus pies diminutos. Así era como la viste. Pareció hablarte y pareció decirte que la siguieras, mas al quererlo hacer la visión había desaparecido. Y tú, loco, creyendo alcanzarla, te has separado de tu familia y te has alejado de tu patria.

No la busques, que no es probable la vuelvas á ver en tu vida. A esa señora contados son los que la ven, y más contados los que la gozan. ¡Ah! ¡Si pudiera verla otra vez! Daría por ello gran parte de mi vida.

— ¿La esperais vos también?

— No; yo no la espero. Una vez pasó por aquí pero no la he vuelto á ver.

— ¿Y no teneis esperanzas de que vuelva á pasar.

— Quien sabe. Espérala tú, si quieres.

— La esperaré pues á ver si seremos tan dichosos como deseamos.

Transcurrió mucho tiempo y la dama esperada con tanto ahinco no volvió á pasar.

El joven se tornó viejo y el viejo hubo de recoger su cadáver; y al lanzar

sobre su cuerpo las últimas paladas de tierra exclamó:

¡Dios justo! Recoge en tu seno al infeliz que ha pasado su vida buscando y esperando inutilmente á la *Felicidad*.

¡Como encontrarla si há mucho tiempo que ya no existe!...

Platón

Un recuerdo y una gratitud

Información

Hace apenas seis años escasos, el 1.º de Noviembre de 1902, y aún vibra el alma virgen de nuestro pueblo el dolor producido por la, no por lo inesperada, menos sentida muerte, del que en vida fué nuestro apreciado Rector don Juan Ripoll, Q. E. G. E.

Desde aquella fecha á mediados de Diciembre del mismo año, transcurrida una vez esta etapa forzada de transición, ocupó á partir de ella tan elevado cargo por mandato ineludible de su Superior, sin duda alguna por sus revelantes méritos y condiciones innegables, el que tranquila, apaciblemente y á completa satisfacción de sus administrados poseía la Vicaría de ese lugar anexo á Sineu, Llorito, nuestro muy estimado y bien recibido Sr. Ecónomo actual don Antonio Soler. De que fué bien recibido aquí, como llorado en Llorito, por aquel mismo corazón virgen de nuestro pueblo, lo prueban los merecidos elogios y parabienes que inconscientemente y casi á diario le tributa. Unicas muestras de aprecio que hoy en día, dado el modo de ser especialísimo de nuestra sociedad, tienen verdadero valor.

No le basta una vez ha equilibrado sus deseos, los deseos y ambiciones de las almas de que va á ser Pastor, no le basta decimos, conocerlos, para que, bien percatado de su importancia y trascendencia, no solo con resignada mansedumbre cristiana queden *in continenti* complacidas y satisfechas; sino que también quiere, cual padre protector del proletario por el cual vive y por el cual se hace director de sus destinos con el humanitario manto sacerdotal de que se halla revestido, protegerle, ampararle, darle vida, como ha logrado y puesto en práctica.

Los hechos cantan.

¿Qué quiere, qué desea el pueblo de Sineu, pregunta apenas posesionado del destino? Una capilla del Sagrado Corazón de Jesús y la reforma de nuestro órgano, se le responde. Y no ha transcurrido aún el año 1904, cuando órgano y capilla se inauguran con general contento popular. ¿Cómo? ¿De qué manera? Del modo y manera como saben hacerlo y llevarlo á la práctica los verdade-

ros altruistas, los que cual Cristo sienten un acendrado amor hácia el prójimo.

Nuestro primitivo órgano era insertible. Pues bien en la actualidad figura entre los de primer orden. Se ha reformado el órgano mayor, el de la *cadireta* ó menor, á la par que añadido un órgano de ecos, además de una porción de registros. No teníamos capilla del Sagrado Corazón de Jesús. No ¿eh? Pues aún tiene el pueblo de Sineu grabada la fiesta conmemorativa del hecho. Y esto que solamente se comprometió nuestro respetable Sr. Ecónomo á llevar á cabo la construcción de la Imagen, debiendo correr lo demás á cuenta del pueblo. Pero el caso ha resultado que todo fué hecho por él solo. — ¿Que la costeó la venerable familia de D. Joaquín Aguiló? — No importa, aparte el desprendimiento y cristiana intención que debe agradecer todo buen sineuense para con tan nobles personas, el hecho es que si tiene nuestra Parroquia Iglesia de los Angeles capilla del Sagrado Corazón de Jesús, capilla como hay pocas en el resto de Mallorca, solo á nuestro amado Sr. Ecónomo, solamente á su intercesión hácia tal familia y á la generosidad de la misma, es debido. El pueblo de Sineu en sí, nada hizo por su cuenta y razón.

Pero hay más. Cualquiera que al pasar por la Rectoría, observe la fachada que da á la plaza del mismo nombre y la que forma calle con la denominada de la Iglesia, al mismo tiempo que cual mero visitante dé rápida ojeada por su interior, observará lo que no puede menos de extrañarles. El contraste de lo que era y es actualmente nuestra Rectoría. Bajos y altos, entrada y escalera, todo, ha sufrido tal variación, que solamente una voluntad resignada como la de nuestro Sr. Ecónomo, podía como ha podido llevarla á término. De lo que fué á lo que es, sólo los que la vieron y la han visto, pueden formarse cargo, tributándole en su consecuencia por ello los bien merecidos elogios que de por sí solamente, con tal reforma aislada, se ha hecho bien acreedor. Añadamos á ello el pendón del Sagrado Corazón de Jesús, pendón de mérito indiscutible, con que el Apostolado de la Oración ha enriquecido su asociación, debido á las iniciativas de su digno Director; y la bandera, la mejor de entre las mejores, que las Hijas de María dieron en ofrenda á Nuestra Señora de Lluch, en la segunda peregrinación que llevaron á cabo á su monasterio, producto de la recaudación popular que promovió su digno Presidente. Item más. La variada multitud en número y calidad de ropa blanca artísticamente bordada, entre la que sobresale una preciosa casulla de oro y seda, que gratamente pudimos examinar en nuestro Convento de la Caridad, destinada á la exposición que en Palma el pasado 18 de este mes tuvo lugar con motivo del jubileo del

Papa Pío X, juntamente con la enviada por las restantes Parroquias de Mallorca, pone de manifiesto de una manera inequívoca los desvelos, actividad y buena voluntad de nuestra primera Autoridad eclesiástica. Y si á todo ello añadimos la útil y tan necesaria reforma que ha llevado á cabo en nuestra Iglesia Parroquial, consistente en el enladrillado de la parte destinada á las mujeres, reduciendo á su vez á dos, los tres escalones, con que antes se subía á aquel sagrado templo, hermoseando en su totalidad el conjunto, se comprenderá lo bien merecidas que se tiene, el tantas veces citado, nuestras á la par que unánimes alabanzas. Una versión toca desmentir al cronista. Es ella que para poder enladrillar la parte de la iglesia que ha sufrido tal operación, se susurra se quitaron las losas de unos sepulcros y de otros no, los cuales se llenaron de material. Si bien el hecho en sí, es cierto, es debido ello á que las familias interesadas de los mismos solicitaron su conservación, la que concedida, desnivelaron el piso de tales lápidas para que se pudiese proseguir el correspondiente enladrillado y nada más. Esto y no otra cosa es lo sucedido.

Bajo aquel otro orden de conceptos de que hablábamos al principio, debido es también á los trabajos del Sr. Soler, si bien que solidarios como se comprenderá, la fundación en esta de Sineu de la Sociedad denominada «*Círculo Católico de Obreros*». Aunque no podamos dar con, letos detalles sobre la misma, por no haberse hecho aún público el reglamento por el cual se rige, debemos no obstante hacer público que la misma, dirigida por su correspondiente «*Junta Directiva*» consta de tres ramificaciones: la 1.ª destinada á la enseñanza y llamada «*Patronato de la Juventud Obrera*»; la 2.ª de «*Socorros Mutuos*»; y la 3.ª la forma una «*Caja Rural*», destinada á ahorros y préstamos, que funciona bajo un *Consejo de Administración*. Solamente ta es enunciados ponen de relieve la importancia y trascendencia, así civil como política, que para Sineu tiene tal sociedad. A su debido tiempo daremos de la misma más pormenores y detalles.

Y nada más por esta vez. Si digno y acreedor es del aprecio popular, nuestro estimado Sr. Ecónomo, por todo lo que someramente (no por falta de voluntad, por falta de espacio) acabamos de exponer, aparte de otras mejoras que no por ser de menos importancia, son útiles y de provechosos resultados prácticos; más lo es, pues acrecienta por miles de grados su mérito é importancia, el tener en cuenta que todo lo por él realizado, si descontamos la confección de la bandera de Lluch, lo ha hecho y llevado á la práctica libre y expontáneamente, de por sí, sin haber ejercicio ni hecho presión, ni dado molestia á sus caros feligreses, que de buenas á

primeras, se han encontrado con tan palpables pruebas de cariño de su digno Pastor, casi sin apercibirse ni darse cuenta.

Acabamos. Al felicitar de todo corazón á nuestro por todos conceptos padre de la Iglesia, nos debemos también felicitar nosotros mismos, no sólo como sumisos miembros de aquella iglesia de su digna dirección, sino como conglomerado de éste *papelucho* (¿!) de SINIUM, pues si galardón y grande es el de nuestra autoridad eclesiástica, que nadie puede ni debe discutir, galardón grande es también el nuestro, si bien que bajo otras miras y distintos conceptos, representativo en este caso genuino y práctico de la entidad, más ó menos digna de respeto, SINIUM, por habernos dado ocasión las mejoras y grandezas del Sr. Ecnómico de escribir este mal hilvanado escrito — rotundo mentís á los siuenenses que se «*congratularon de ver metido al SINIUM en campeón y defensor intransigente de la Iglesia*» máxime del «*chasco dado á los timoratos católicos de Sineu, que á los primeros días de ver SINIUM la luz pública, remontáronse con zozobra á aquellos buenos ó malos tiempos, en que un «Abate in minoribus», aspirante á ilusorio título nobiliario (1)*» . . .

Acabado.

L. D.

¡Patria!

¡Dulce nombre!... Solo el pronunciarlo llena de gozo mi corazón que no da latido que no sea en su alabanza. ¡Patria! Por ella han vertido sangre millares de héroes realizando hazañas gloriosas é inmortales. ¡Si Madre-Patria! A tí que has sido la cuna de mis padres y abuelos; á tí que me cobijas amparándome y defendiéndome, á tí que me recuerdas el rincón de mi casa, de mi familia, de mi infancia... á tí te dedico estas mis primeras mal hilvanadas letras; éste mi primer escrito que hago público quiero que sea para tí. Me obliga á ello mi patriotismo. Educando é instruyendo á mis pequeños discípulos labro también dentro mi insignificante esfera el porvenir que en su día ha de defenderte derramando su sangre por tí.

Más... Al lado de mí, que te amo tanto, contemplo ya en mi tierna juventud, á otros que dirigen contra tí las armas que tu misma les has dado. Sí ¡Madre mía! Personas hay ¡oh qué sentimientos deben tener! que nacidos en un pueblo, pelean contra él. ¿Quiénes pueden ser, que vayan contra ellos mismos, contra lo que les rodea y en contra donde ellos viven? ¡Infelices!

¿No deben conocerte, ó no te aman? Ni lo uno ni lo otro. Solo su hipocresía les hace hacer lo que hacen: ir contra su deber, oponerse á tu engrandecimiento y bienestar, encaminando sus pasos á ponerte esclava de otro pueblo, si bien más poderoso, no más noble, generoso, ni altivo.

Pero es inútil. Ante ellos álzanse las personas que demuestran ser tales, dispuestas á derramar su sangre en tu defensa y libertad, confiando en que la Divina Providencia les hará comprender el triste papel que desempeñan en presencia de la humana Sociedad.

P. V.

Llorito, Febrero 1908.

El Problema Social

Con este mismo título hemos gratamente leído en nuestro apreciado colega «Heraldo de Inca» el juicio crítico que le ha merecido la obra recién publicada por el Sr. Pascual Español, apreciado Magistrado de nuestra Audiencia, sobre la siempre palpitante y magna cuestión social.

La lectura del mismo es de tal indole, pone de tal modo de relieve la trascendental importancia de la obra, que nos ha movido hácia su adquisición, para en ella poder con complacencia saborear ampliamente tan grato estudio.

Para aquellos de nuestros lectores que se preocupan de tan importante cuestión, nos permitiremos reproducir varios de los principales párrafos (ya que más no permiten los límites de nuestra modesta publicación) de aquel correcto juicio crítico, con el fin de que como nosotros puedan completar tal estudio con la adquisición (se halla á la venta en las librerías del continente y de la capital de Baleares) de aquella bajo todos conceptos utilísima obra.

Dicen así:

«Un creyente, un perfecto cristiano, un intégerrimo magistrado, un ilustrado conocedor é intérprete de las leyes, cuando se preocupa de la religión verdadera, no le ha bastado creer á ciegas por impulsos de una nobleza del corazón que ama á su Dios verdadero, ha querido fortificarse en su creencia engolfándose en el paciente estudio de la historia en general, y más concretamente en la del antiguo paganismo, del Cristianismo; de las religiones frente á la católica, apoderándose, con el estadio comparado, del convencimiento de que el egoísmo brutal y descarnado, la opresión y la esclavitud caracterizaron al primero, que la ternura y la caridad, es decir, *el amor á Dios y el amor al prójimo* constituyen los dos grandes subli-

mes preceptos en que está fundado el inalterable cristianismo; que la religión católica es la única que dignificó al hombre por consecuencia de establecer la unidad del género humano, y la que con más formidable empeño fué minando, para derribarla, la antinatural institución de la esclavitud ominosa y lo consiguió con la evolutiva y progresiva marcha que imprimió á las transformaciones sociales en beneficio del esclavo, del desvalido y del pobre; y que ninguna otra religión más perfecta pudo inspirar al Dios-hombre, á Jesús, la dignificación del trabajo, antes misión depresiva del esclavo, con aquellas palabras suficientes á crear el fundamento cardinal de las soluciones de la cuestión social, dentro sus dignos términos de paz, *in sudore vultus tui vesceris panem...* ¿Qué otra predicación, cual la de Jesús, simboliza mejor las enseñanzas, con las que se tiene una solución completa para las luchas entre los hombres, y dicta reglas más oportunas y sabias para que la caridad y el amor (*ubi charitas et amor ibi Deus est*) sean los medios conducentes á la paz entre los hombres? No existe otra con preceptos más ocurrentes para cicatrizar con el bálsamo cristiano heridas, aprovechar con ejemplos y saludables consejos á los hombres distanciados por la desigualdad de riqueza, de talento, y toda clase de cualidad física y moral. Descendiendo á la época moderna y contemporánea, el tratadista señor Pascual, deteniéndose en la palabra del insuperable maestro de las cuestiones sociales, del inmortal León XIII; lo estudia cuando siendo Cardenal Arzobispo de Perusa publicó aquella pastoral que mereció de Nitti la calificación de «*himno entusiasta al progreso y á la ciencia*», porque ya preconizó las ventajas de una legislación social democrática (1877), por vía de hermoso preliminar de la inspiradísima obra que desenvolvió, más adelante, ocupando el solio pontificio, en cuya encíclica *De conditione opificum* se emitieron palabras que implican el más resuelto avance, como dice Pascual Español con notable acierto, en los campos de la democracia social cristiana, y en la no menos sabia encíclica, «*Graves de communi re*» en la que el Pontífice sancionó, según expresión del escritor, la existencia oficial de la democracia social moderna, definiendo ésta como una *benéfica acción cristiana á favor del pueblo*; y que en inferior categoría, pero como varón insigne de la Iglesia universal, suscribió Mons. Ireland en un sermón pronunciado en la Iglesia de Santa Clotilde de París cuando dijo: «*La religión cristiana es una inmensa democracia, y el sacerdote católico, históricamente, por tradición y por dogma, el primero de los ciudadanos demócratas*».

(1) Véase el núm. 20 de SINIUM de su primer año.

Cívicas al volar de se ploma

Altres vegada se prensa grossa de Ciutat s'ha tornat ocupá de Llorito referent á n'es seu servici de correus.

Después de resenyar es fet, que n'es s'interceptació de una gran part de periodichs, pregunta á n'es Batle de Sineu: ¿Es periodichs y dames impressos no los considera vosté correspondenci? ¡Be está es nostro servici!

Distinguem. No sabem com s'Alcalde ó be es Peató (en lletra grossa igualment) ho considera; lo que si mos asseguran es qu'es periodichs y dames impresos d'es seus amichs arriban á Llorito entregantlos á en ses mans des propis interessats, no axí els des seus *des-enemichs* (com diven els intellectuals de Sineu á l'antigaya) que quedan aquí tant tanquils esperant que altres mans los duguin á Llorito.

¿Qué s'en diu d'axó?

Hem rebut es primé número des periodich titulat *Lluch* que surt de Palma y qu'está destinat á commemorá es XXV aniversari de se coronació de la Mare de Deu d'aqueix mateix nom es proxim agost de 1909. Gracias.

En éll lletgim qu'es pobles de Manacó, Inca y Muro han estats es primés en oferirse per costea cada un d'ells un des futurs monuments representatius des Misteris del Rosari.

Entre les ofrendas otorgadas á le *Moreneta* que també hi hem vist, figuran, entre ells, es de D. Miguel Vanrell de Sineu el cual consisteix ab s'ofertament de se mortaya des seu fíy Joliá tota vegada que aqueix ja no l'havia de menesté per haver curat per intercesió d'aquella celestial Senyora.

D. Jaime Niell acompanyat des seu fíy y altres personas també l'hi fé una visita ab cumpliment d'una promesa feta per aquest.

Com té per costum aquesta Redacció dia 17 d'aquest mes commemorá es natalici de SINIUM ab una modesta dinada.

Per molts d'anys.

Se darrera vegada qu'el Bisbe de Mallorca ha conferit ordes sagradas, ha ordenat de Subdiaca á n el nostro paísá y benvolgut amich D. Francesch Crespi y Frau.

A ell y á se seva familia enviam s'enhorabona.

Mos escriven de Llorito:

Diumenge dia 13 d'aquest mes, ab motiu de celebrá se seva festa onomástica la bella senyoreta D.^a María Gomi-

la, tengué lloch á se casa de sa possessió «Son Bauló» una festa familiar consistint ab se recitació de composicions poéticas y per últim rendí tribút á *Terpsicore* que va durá fins á altas horas de se nit.

Hem sentit romia que día 27 tendrá lloch un'altra vetlada de caracter literari y musical

Durant aquest mes han embarcat cap América del Sur vuyt obrés d'aquesta localitat cercant millorá de sort.

Que Deu los ne doni molta y bona.

A s'autó des trebay titulat «*Dos cuadros diferentes*» qu'hem trobat dins es bussón li rogam que passi cualsevol día per aquesta Redacció per parlar ab ell sobre's seu article.—C.

Cartas Chinescas

Hienchu-Hien 22-VIII-08.

Caro Sancho: Como uno con treinta y un mil de á caballo, te escribo *corrido*, como soy, esta suma y sigue de mi anterior. No han mediado *mayores* de una á otra; *mayores* más, se entiende.

Ha motivado el caso, el querer urgentemente darte noticia de una proeza *infantil*, llevada á cabo á los 65 de su edad con ensañamiento, premeditación, alevosía, nocturnidad y demás agravantes de vuestra Ley. ¡Si, Sancho amigo, una proeza de tal calaña, que si en vez de ser el que soy, fuera «Pepe el Tranquilo», no le quedaba al espadachin de marras ni cinco minutos escasos de existencia! ¡Zissssss!...! ¡He dicho! Pero chico, he preferido agarrarme fuerte á las atenuantes de vuestra misma ley, como estamos acostumbrados hacer los de ahí, y escorrer el bulto, como soleis hacer también todos á las mil maravillas.

En un delicioso valle chinamente denominado *Sjustich*, que en castellano con amplitud de criterio, de conciencia y de vías digestivas, equivale á *Amistad*, se reúne diariamente todo lo mejorcito de ésta de Hienchu-Hien, para allí á la par que disfrutar de su plácido ambiente, fumar en pipa, saborear el opio, burrquetear, por no decir rendiburrar, en fin, hacer lo que nosotros sinuenses hacemos salvo las diferencias de costumbres de unos á otros por los cafés, sociedades y análogos establecimientos de esa. Uno de los tantos, digo de los tontos, de los tantos, era yo que asfuidamente concurría al establecimiento, cuando sin más ni más, por orden del *Cabeza Coronel* de la población, me hacen *largarme* más que de prisa, haciéndome tomar las de Villadiego, y héteme ya en la calle privado del disfrute de tanta beldad. ¿Y por qué? ¡Ah!

¡Sanchito, Sanchito!... Recuéstate en una esquina, para que no te vayas á caer. ¿Porqué? Porque escribo en el SINIUM y ridiculizo sus debilidades, en estas mis cartas chinescas. Pero no te asustes: salí, sí; pero tras mí, quedan aún más de un par de docenas de amigos que me tendrán al corriente de sus ridiculismos, para según sus informes, poder tener al corriente de nuestras interesantísimas novedades. ¡Si conocerán poco la *Amistad*, al creer que todos (fuera yo) les son adictos!...

Una muestra: Recibimos aquí á su debido día y hora, el número pasado de SINIUM y como entre los suscriptores de ésta los hay también concurrentes á aquel ameno valle de la *Amistad*, claro es, que siempre hubo uno ú otro que lo leería en tan real sitio. ¡Y aquí fué Troya! Sus pequeños habitantes habituales (pues has de saber que los tiene como todo perfecto y ameno valle) al verlo, embistieron á los tales lectores con toda clase de denigrantes epítetos calificativos de SINIUM con el fin de que se deshicieren de tan mal bicho. Calificóle de todo lo imaginable aquel pequeño núcleo que aquí se le apellida (hecha ya esta vez de golpe y porrazo su literal traducción) *El Jordán*,—de seguro por antítesis al similar río histórico de entre vosotros—¡*El Jordán*, núcleo corrupto donde su impureza y mala fe, lo inmoraliza todo! Aquí sí que cuadra el dicho vuestro de que *s'ase va dir oreynut en es porch*, pues ya conocen bien todos en esta de Hienchu-Hien á *El Jordán*, con sus hechos y familiares episodios históricos.

En una palabra Sanchito, tolérame por ésta vez al menos, mis ímpetus; pues es tanta mi cólera que si no logro dominarme, no sé si aún seré capaz de retar á aquel mi contrincante empachón (ahora que con mi familia y demás amigos conmemoramos *estomacalmente* vuestras típicas y populares Pascuas de Resurrección) á un atracón empanádico para que rebentemos uno de los dos ó ambos á la par de indignación.

Te desea más calma de la que en este momento me corroe mis entrañas, tu apreciado

Tsunk-ing

(ó el joven noble como me llaman por acá).

Solución á la charada anterior

Ni soy de casa muy rica,
Ni con nadie jamás riño,
Que mi educación me enseña
Trate á todos con cariño.

J. A. G.